

~~vestido?» En otras palabras, ¿quién es más importante, el estómago o su dueño; el vestido o el alma de quien se viste? ¿Quién sirve a quién? Estas interrogantes llevan en sí la clara respuesta que nos acusa en el corazón de nuestra vida: Tú, hombre, eres el más amado de Dios, no vendas el alma para comprar el bocadillo; no sacrifiques la imagen de Dios en ti a cambio de lo material; no olvides que la vida no es lo que comes sino lo que eres. La lectura evangélica de hoy no conduce a ningún derrotismo o negativismo ante las responsabilidades de la vida. A lo que nos invita es a llamar a las cosas por su propio nombre, desenmascarar los falsos dioses cuyo reino es efímero, y buscar «primero el Reino de Dios», del único y verdadero Dios nuestro.~~

~~¡Atención!: «Buscad primero el Reino de Dios y su justicia» es el criterio que utilizamos en nuestra búsqueda por todo lo demás. Alimento, vestido, dinero y trabajo son las necesidades por medio de los cuales jamás nos detendremos en buscar lo primero. Cada vez que participamos en la Divina Liturgia, dejamos en la ofrenda de la Iglesia y ante Dios toda nuestra vida con sus preocupaciones y dolores, y nos apartamos de «todo interés mundano para que recibamos al Rey de todos», como nos advierte el Himno de la Entrada Mayor. Y cuando salimos «en paz» a través de las puertas de la iglesia, enfrentamos de nuevo las responsabilidades y los desafíos, pero con la luz del Reino que reflejamos en nuestro mundo, transformándolo y santificándolo. Amén.~~

*Cuarto domingo de San Mateo
Curación del criado del centurión
Mt 8: 5-13*

Humildad y confianza

«Les aseguro que en Israel no he encontrado en nadie una fe tan grande.» ¿Qué es lo que hizo que el Señor elogiara, a tal grado, la fe de este centurión?

Es que su fe era protegida por dos virtudes que conservaban el equilibrio y producían en él un «camino real», el cual no se desvía a la derecha ni a la izquierda:

Por un lado, tenía la **humildad** y examinaba y observaba su maldad: «Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo»; y por otro lado tenía la absoluta **confianza** en el poder de Dios y en su misericordia: «basta que lo digas de palabra y mi criado quedará sano.» Las dos virtudes, cuando obraron en conjunto, hicieron grande su fe.

El camino real requiere de conservar el equilibrio entre el conocimiento de nuestras debilidades y caídas, y la entrega sincera a la misericordia de Dios. Pues si uno exagera con dejadez hacia la derecha: «¡Dios perdona! ¡Él es misericordioso! ¡Él nos rescata!», se desvía hacia la negligencia y una vida superficial; por otro lado, si exagera hacia la izquierda: «mis pecados son imperdonables... no

me puedo corregir... no tengo carácter, etc.», llegará hasta el otro extremo que se llama «desesperanza» y que, de alguna manera, es blasfemia contra la misericordia de Dios.

Dicen los santos padres que, ante cualquier tentación, el demonio nos enfrenta con dos pensamientos: antes de caer, que «Dios es Todo misericordia y me perdonará»; y al caer, que «¿cómo lo hice yo?, ¿cómo podré estar en la iglesia?, ¿cómo me atreveré a leer su palabra?» Tomándolo en cuenta, el cristiano se defiende con lo contrario; así pues el que se goza estando de pie (centurión con poder) tiene que recordar que puede caer y así se humillará; y el que ha caído (soy indigno), se anima y confía en la bondad del Señor: «con mi Dios, brincaré sobre el muro».

Ni a la derecha ni a la izquierda: éste es el camino real cuando marchamos en el cual, llegaremos a escuchar la voz del Señor: «Anda; que te suceda como has creído.» Amén.



*Quinto domingo de San Mateo
Curación de los dos endemoniados
Mt 8: 28-35*

~~¿A cuál reino pertenecemos?~~

~~¿El demonio es un ser verdadero o un mero símbolo de la maldad?~~

~~El Evangelio de hoy responde esta pregunta que a menudo planteamos, y nos advierte que el demonio sí existe, y su presencia es tan destructora y dañina que provocó que miles de cerdos se arrojaran en el mar ¡Odiosa reacción que desea destruir lo más que pueda!~~

~~También la experiencia de la Iglesia con sus Santos, en todo tiempo, nos ha dejado descrita la inquietud de los demonios y su furia ante cualquier hombre de Dios que mira hacia la santidad y la salvación. Así que los Sinaxarios (la vida de los santos) nos hablan de los intentos del demonio, que se presenta aun físicamente, para desviar a los justos del camino de Dios. El demonio sabe que es y será condenado, y quiere destruir todo lo que aún está al alcance de su mano.~~

~~Y la siguiente pregunta es: ¿Por qué nosotros no comprendemos la existencia del diablo y gracias a Dios que no nos permite tentaciones más grandes a nuestra niñez espiritual como los Santos la han descubierto?~~